

Acompañando el aprendizaje en familia: ¿Cómo enseñar y aprender en periodo de cuarentena?



Ante la suspensión de clases producto de esta pandemia se ha solicitado expresamente a los establecimientos educacionales la toma de medidas para asegurar la continuidad del proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes en forma remota. Esto ha significado un cambio en la manera de enseñar y el rol de cada uno de los protagonistas del sistema.

Los docentes hemos tenido que desplegar nuestras habilidades pedagógicas delante de un monitor, imaginar la mejor manera de llegar a cada uno de nuestros estudiantes y en poco tiempo. Este compromiso y el imprescindible apoyo y la colaboración de los padres y/o apoderados, son trascendentales para lograr nuestra misión. Son las familias quienes han tenido que conjugar el tiempo dedicado a las labores domésticas, profesionales, de contención emocional de hijos o hijas, con las actividades escolares. En este contexto no es fácil mantener las rutinas, especialmente para niños y adolescentes, por esta razón es que queremos compartir información que podría ser de utilidad para esta época.

Paola Jorquera Galaz
Encargada Convivencia Escolar

Contenido

Consideraciones acerca de aprender a distancia

- I Afecto y Contención
- II Motivación hacia el aprendizaje
- III Estilos de aprendizajes / Estrategias de aprendizaje
- IV Uso de los recursos y del espacio en el hogar
- V Organización del tiempo y las tareas

Consideraciones generales

Consideraciones acerca de aprender a distancia.



El aprendizaje remoto, está referido a un tipo de enseñanza a distancia, algo que habremos escuchado en alguna ocasión con el término *E-Learning* o enseñanza virtual. Como colegio hemos establecido el uso de nuestra plataforma de intranet, la incorporación de Zoom y MD LANGUAGE para apoyo de los aprendizajes de inglés. Sin embargo, para que este tipo de enseñanza funcione y logre los objetivos esperados, los adultos responsables del cuidado de niños, niñas y adolescentes debemos tener presente algunas consideraciones:



I. Afecto y Contención.

Es importante tener en consideración que, así como nosotros podremos ocasionalmente sentirnos más irritables, angustiados y/o ansiosos que de costumbre, dadas las circunstancias, lo mismo podría pasar a nuestros hijos, por ello **es fundamental crear un espacio de conversación** con ellos, como familia, compartir, escuchar lo que quieran hacernos saber, cómo se sienten y como padres, tratemos de una u otra forma acoger y responder sus inquietudes.

Es propio de las circunstancias que tengan menos energía, no duerman como de costumbre o tal vez sientan angustia. La situación que estamos viviendo está muy alejada de lo habitual, por lo que “no estar bien” también está bien, y es bueno que ellos sepan que sus emociones durante este periodo están validadas por los padres. Ante esto, es probable que la capacidad de concentración se vea disminuida, así como la motivación en las actividades que realizan.



II. Motivación hacia el aprendizaje

Sin duda, el afecto y la contención son factores primordiales para el logro de una convivencia apropiada en tiempos de emergencia sanitaria, sin embargo, este nuevo escenario, nos propone poner énfasis en aquellas capacidades imprescindibles para el desarrollo de la vida misma, más allá de las circunstancias, **la motivación**, la diversidad de formas de aprender, así como las estrategias para lograrlo, son consideraciones que debemos relevar. En este contexto, en casa y de acuerdo a nuestro estilo **como familia, ¿cómo motivaremos?**

Ausubel, Novak, Hanesian (1983) señalan que la motivación de logro, consta de distintas proporciones del impulso cognoscitivo, pulsión afiliativa y motivación de mejoría del yo.

Respecto al impulso cognoscitivo, $\frac{3}{4}$ de la motivación, corresponde a este componente considerándolo el más importante, ya que es inherente a la tarea misma, es orientado hacia la tarea, ya que el aprendizaje exitoso, se constituye en la recompensa.



La pulsión afiliativa o impulso afiliativo, está dado en función de retener la aprobación de personas con las que el que aprende se identifica en un sentido emocionalmente dependiente. Esta pulsión afiliativa disminuye a medida que el niño se acerca a la adolescencia.

La motivación de mejoría del yo, refleja la necesidad de obtener un estatus a través de la propia competencia o capacidad de ejecución. Esta se incrementa al empezar la edad escolar y se constituye en el principal componente de la motivación en la cultura occidental.

***Proporciones variables** de los componentes cognoscitivos de mejoramiento personal y afiliativo, según factores como la edad, el sexo, la cultura, la pertenencia a una clase social, el origen étnico y la estructura de personalidad. En la mayoría de las culturas, la pulsión de mejoramiento del yo es el componente de la motivación de logro en la adolescencia y la vida adulta.

[Profundizaremos acerca de la motivación en nuestras redes sociales]



III. Estilos y Estrategias de aprendizaje

Es indudable que, para poder desarrollar actividades en casa, debemos establecer estrategias para motivar a nuestros hijos e hijas, esto implica un conocimiento de cómo se aprende mejor, conocerse y conocer aquello en lo que se tiene mayor ventaja y aquello que representa un mayor desafío, hace la diferencia entre aprender de manera natural o fácil y lo que nos llevará a la desmotivación.

Respecto a las teorías de las diversas formas de aprender compartiremos con ustedes lo siguiente:



El "estilo de aprendizaje" de cada persona, es según la escuela de programación neurolingüística (PNL) la manera preferida que cada uno tiene de captar, recordar, imaginar o enseñar un contenido determinado.



El canal perceptual es por donde nos apropiamos de los contenidos (el ojo, el oído, boca, o el cuerpo en general)



Cuando uno estudia el aprendizaje se ve afectado por múltiples factores, desde características ambientales (como la luz, la temperatura o el ruido) hasta rasgos emocionales (como la motivación y la responsabilidad).

[Sobre estilos de aprendizaje compartiremos información en nuestras redes sociales]



IV. Uso de los recursos y del espacio en el hogar.

Para la enseñanza a distancia es necesario contar con un lugar en la casa:

- Con iluminación adecuada (preferir la luz natural)
- Distante de los ruidos y con pocos distractores, en lo posible
- Una mesa o escritorio, una silla
- La tecnología: conexión a internet y computador, tablet, Ipad, entre otros
- Materiales necesarios al alcance de la mano.

Esto no es algo fácil de conjugar cuando padres e hijos lo necesitan. Para eso, es conveniente **revisar los horarios de clases de los estudiantes**, evaluar, días y horarios donde los niños o adolescentes puedan participar de las sesiones de manera on-line. Para nuestros estudiantes que no puedan estar presentes en clases vía Zoom, pueden solicitar la grabación al profesor jefe y se les hará llegar a través del correo electrónico.

En el caso de descarga de materiales, pueden ir quedando en carpetas en el computador para ser usados en el tiempo destinado para el estudiante. Imprimir solo lo necesario. En un cuaderno pueden ir registrando las respuestas o soluciones de ejercicios.



V. Organización del tiempo y las tareas

Repartir el tiempo de estudio y **establecer un horario puede facilitar el trabajo en casa**. Monitorear con preguntas sobre lo trabajado o realizado servirá como apoyo diario hasta transformar este proceso en una rutina. Esto podría permitir que los niños, niñas y adolescentes visualicen que su tiempo de estudio es parte de la rutina en casa.

No olvide las condiciones en que se da el tiempo de estudio, evite distractores (televisor o celular, por ejemplo) u otros estímulos que pueden afectar la concentración.

Es importante **estimar el tiempo de actividades escolares en casa**, ya sea en la mañana o la tarde considerando minutos de atención por edad y estableciendo tiempos de recreo que permitan a nuestros escolares oxigenar y liberar tensión propia de sus ganas de jugar y moverse. No se aconseja iniciar actividades después de las 5 de la tarde, la atención siempre será más baja que en la mañana.

Deje espacio para hacer alguna actividad física o de entretenimiento dentro del hogar, ya sea un juego, salida al patio o una clase de baile o gimnasia online. Recuerde fomentar el trabajo colaborativo en familia, todos pueden ayudar.

Consideraciones generales



- Nuestro ejemplo es el mejor vehículo para enseñar. Pueden aprender de nosotros la autodisciplina, cómo organizar horarios o comunicarse de forma virtual con los compañeros de trabajo y sacar las tareas adelante.
- Seguir una rutina diaria, relativamente estructurada, pero también flexible. Se puede combinar tiempo de trabajo y descanso que incluya actividades lúdicas o “recreos” entre actividades.
- Establecer un plan de “trabajo” (puede ser semanal) según cantidad de hijos(as), edades o características. Este plan puede ser elaborado en conjunto y determinar un tiempo donde usted, como adulto, puede apoyar. Valorar la autonomía y responsabilidad fomentará la motivación y sensación de eficacia. Recuerde no sobrecargar, no es necesario hacer todas las actividades de una vez.
- Para los adolescentes, monitorear con preguntas sobre lo que tienen durante la semana y cómo han estado en el desarrollo de las actividades, otorga una sensación de estar presentes, pero sin “controlar”. Recuerde que ellos o ellas saben lo que hacen.

- Dejar a la vista de todos, el horario de las clases vía Zoom enviadas por el colegio para poder coordinar la utilización de los dispositivos que se dispongan en el hogar.
- Crear un ambiente agradable para la realización de las actividades escolares en casa; ventilado, sin ruido, con buena luz. Evitar el uso excesivo de celular, tablet o consolas. El mal uso de la tecnología no favorece el aprendizaje y puede producir un estado interior de agitación y excitación que perjudica la capacidad de atención y memoria a largo plazo.
- Para mantener el bienestar mental, conviene tener rutinas adecuadas de sueño. Tener presente las horas de sueño, según edad y características de nuestros hijos o hijas.
- Establecer una comunicación positiva, de confianza y colaboración con los docentes, centrados en los procesos, logros y dificultades. Use correos electrónicos oficiales del colegio. Recuerde que su hijo o hija cuenta con su profesor o profesora jefe.

Finalmente, recuerde que existe otra cara de los aprendizajes:

- La creatividad. Con los pequeños aproveche para dibujar, hacer manualidades, cantar, bailar, inventar historias. Y con los más grandes, reparar o reutilizar elementos en desuso que se encuentre en el hogar.
- Compartir juegos en familia que sirven para aprender a divertirse con normas, perder, ganar y colaborar en equipo.
- Colaborar en las tareas habituales, hacer la cama, poner la mesa, cocinar, regar plantas, etc.

- Organizar espacios y tiempos de convivencia. La realidad nos obliga a convivir con la familia en casa todo el día. Es un buen momento para aprender a planificar y separar el tiempo de ocio y de trabajo, para delimitar espacios y respetar las zonas de intimidad en casa. Descubrir la propia soledad como un espacio que también puede ser agradable y nutritivo. No necesitan estar todo el día en “algo”.
- Hablar, revivir historias de la familia, de nuestros abuelos. Valorar de donde hemos surgido y cuánto esfuerzo hubo detrás de todo lo que hemos conseguido.
- Ayudar a nuestros hijos a que pongan su atención en las iniciativas solidarias que están surgiendo o que propongan algunas nuevas. Valorar el trabajo de las personas que están atendiendo a los enfermos, por ejemplo, y a quienes nos colaboran a nuestro alrededor.



“La educación no es una preparación para la vida; la educación es la vida misma”

Jonh Dewey